

Transformaciones socioeconómicas y políticas públicas frente a la crisis de la Argentina en 2001. Un estudio de caso en el Gran La Plata.

Lic. Beatriz Plot*¹
Prof. Vivian Sfich *²

Este trabajo forma parte del proyecto “*Transformaciones socioeconómicas y territoriales en el Gran La Plata. Estrategias en los sectores industrial, agrícola y social - comunitario ante el régimen de convertibilidad y su crisis*” realizado en el Centro de Investigaciones Geográficas de la UNLP en el marco del Programa Incentivos a la Investigación.

El objetivo principal consiste en determinar en primer lugar, cuales fueron las estrategias e instrumentos que se implementaron desde el Estado para sortear las dificultades que se plantearon en la región en el marco de la crisis económica, social y política que culminó con la ruptura institucional y caída del gobierno constitucional en el año 2001. En segundo lugar se trata de determinar si dichas políticas formaron parte de un plan de desarrollo local o si han sido iniciativas o estrategias aisladas tomadas ante la crisis.

Para ubicarnos en el contexto socio económico que atravesaba nuestro país es necesario en primer lugar realizar un breve análisis de las transformaciones políticas y económicas efectuadas en las últimas décadas.

Reformas de la década de los 90

El conjunto de nuevas condiciones económicas llevadas adelante a partir de la crisis del Estado del Bienestar ha inducido a procesos de transformación tanto en aspectos socio-económicos como culturales, institucionales y territoriales.

Este proceso tuvo como característica central, al menos en nuestro país, la rapidez y radicalidad con que se ejecutó causando una abrupta ruptura con el pasado, con el Estado del Bienestar y con la denominada matriz Estado-céntrica. (García Delegado, 1997)

En este contexto la reforma del sector público enmarcada en el paradigma neoliberal del Estado mínimo se fue materializando paralelamente con una profunda transformación de la sociedad.

Las leyes de Reforma del Estado y de Emergencia Económica fueron claves en el proceso de transformación ya que implicaron: la desregulación de los mercados (limitando el papel del Estado), la eliminación del déficit fiscal, la reducción del gasto público, la reforma estructural del Estado y la reestructuración y/o privatización de las empresas públicas. Estas medidas se convirtieron en los ejes rectores desde donde partieron las nuevas políticas y programas estatales.

¹ Investigadora del Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Humanidades y Cs. De la Educación. UNLP

² Investigadora del Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Humanidades y Cs. De la Educación. UNLP

Dichas disposiciones dieron lugar a una profunda reestructuración económica y social originando impactos no sólo en el aparato del Estado sino también en los espacios urbanos y regionales que profundizaron la desigualdad social y estructural del territorio.

Las transformaciones sugeridas por los organismos internacionales que consideraban imprescindible la reducción del rol y tamaño del Estado a su mínima expresión, poco tuvieron que ver con la real transformación del Estado argentino.

En este sentido Oszlak (2000:12-13) considera que el Estado argentino lejos estuvo de responder al carácter de “Estado mínimo” que habitualmente se le ha querido atribuir, más bien ha demostrado “ausencia” en diversas áreas de la gestión pública y ha adquirido una serie de rasgos y atributos que marcan una clara metamorfosis en su fisonomía, dominio funcional y papel frente a la sociedad.

La realidad nos indica que la renuncia y/o incapacidad del Estado argentino para cumplir con ciertas funciones asociadas especialmente al bienestar de los sectores sociales pobres, así como su intervención en la regulación de la actividad económica, ha dejado a la sociedad en manos de fuerzas cuya acción ha producido un fuerte deterioro en las condiciones de vida de los sectores más vulnerables, desnudando, además, un profundo déficit en el comportamiento de las instituciones.

La descentralización, uno de los ejes centrales de la reforma del Estado cuyo propósito original era el de optimizar la interacción entre los niveles del aparato estatal a partir de la transferencia de poderes y de recursos económicos desde la administración central hacia el ámbito local, concluyó en una desconcentración de atribuciones, responsabilidades y funciones a los municipios que debieron hacerse cargo de las demandas planteadas por la sociedad sin los recursos económicos, humanos ni técnicos que le permitieran afrontar dicha crisis.

En este contexto los municipios recurren a distintos instrumentos que se promueven a través del Plan de Modernización del Estado y que forman parte de las estrategias posibles para elaborar planes de desarrollo local.

Indagaremos en principio algunos de los enfoques que sobre desarrollo local han elaborado especialistas en el tema.

Algunos conceptos sobre desarrollo local

Debemos recordar en primera instancia que el desarrollo local cobra importancia en nuestro país a partir de la década del 90 como una alternativa viable a aquellos núcleos urbanos que por sus escasos recursos económicos y humanos fueron considerados como “perdedores” dentro del marco del nuevo modelo de crecimiento neoliberal.

Vázquez Barquero (2001) con una definición clásica concebida en los países centrales, señala que el desarrollo local “es un proceso de crecimiento y cambio estructural que se caracteriza por una dimensión territorial, donde cada región es el resultado de una historia en la que se ha ido configurando el entorno institucional, económico y

organizativo”. Es decir que actores y recursos constituyen el sustento para un proceso endógeno de transformación económica y social.

Señala también que este proceso debe tener tres componentes fundamentales. En primer lugar un componente económico que debe estar representado por un sector con niveles de competitividad aptos para competir en los mercados; en segundo lugar un componente socio cultural con una base sólida de valores e instituciones y en tercer lugar, un componente político administrativo que favorezca el desarrollo local protegiéndolo de interferencias externas y creando un entorno económico adecuado. Esto significa que Estado, empresas y comunidad deben articularse para elaborar y concertar políticas destinadas a favorecer el desarrollo del territorio.

Pírez (2006) seguramente con una mirada más contextualizada en la realidad latinoamericana, vincula al desarrollo local con las capacidades que tienen las sociedades locales de generar fuerzas transformadoras con relativa autonomía respecto de ámbitos regionales, nacionales e internacionales. Es decir, desarrollo a partir de la existencia de unidades locales de reproducción social en un sentido amplio (demográfico, económico, político y cultural) y señala que estas unidades serán relevantes en la medida que puedan garantizar su reproducción de manera tal de garantizar también el desarrollo de la sociedad.

En este contexto le da particular importancia al rol articulador que tienen los municipios y considera que hay tres elementos fundamentales que debe tener el proceso de desarrollo local: una dinámica particular en la sociedad local, un papel propio del gobierno local y un sistema de relaciones entre ambos.

Por último considera clave en este proceso contar con actores con alta capacidad de relacionamiento local que “conformen la base cultural de las fuerzas de cambio y de emprendimiento locales”.

Coraggio (2003) considera que cuando hablamos de lo local nos referimos a la “condición común de una población que comparte una historia de asentamiento y la vida cotidiana cara a cara en un territorio de radio variable cuyos problemas están interconectados y desde donde se vincula a otras localidades o microrregiones y a su más amplio entorno regional o nacional.” Plantea que el desarrollo local “no es un objetivo en sí mismo, sino una base de acción colectiva para avanzar hacia otro desarrollo de toda la sociedad nacional. Por lo tanto es coherente que haya una política nacional dirigida a generalizar los procesos de desarrollo local.”

En este sentido Rofman (2006) opina que experiencias de desarrollo local aisladas “no son capaces de producir en sí mismas una modificación estructural del sistema económico social dominante, en tanto no afecta ni la relación de poder ni los intereses de los sectores dominantes a escala nacional o internacional.” Considera también que cualquier estrategia de desarrollo local debe estar inscripto en un proyecto de desarrollo nacional y/o regional que lo incluya y lo haga compatible con un programa abarcativo de toda la sociedad global.” Es decir que debe estar sintonizado con un proyecto de desarrollo del sistema global.

A partir de estas conceptualizaciones caben numerosas reflexiones que nos permitirían discernir si es posible el desarrollo local en nuestra región. A ello debemos sumar la

falta de autonomía municipal producto del excesivo centralismo provincial que limita a los municipios a tareas mayoritariamente administrativas.

Analizamos a partir de los resultados obtenidos por los equipos de investigación, que tipo de políticas o acciones se implementaron desde Estado y que impacto tuvieron sobre los sectores económicos estudiados.

Las estrategias frente a la crisis de cada sector y el rol de las políticas públicas. El caso del Gran La Plata.

Sector Industrial

La investigación se centró por un lado en el análisis de las pequeñas y medianas industrias (Pymes) de las ramas metalmecánica y textil y por otro en las fábricas que fueron recuperadas por sus trabajadores a partir de la crisis del año 2001.

En el caso de las PYMES metalmecánicas se identificaron como principales problemas de las últimas décadas, el aumento de los costos directos de la producción, el costo tributario y la caída de las ventas. Para las textiles la problemática estuvo relacionada con el retraso de pagos por parte de los clientes y las dificultades para la obtención de financiamiento.

En el transcurso de la investigación se realizaron entrevistas a actores vinculados al sector como representantes empresariales y gremiales, instituciones relacionadas con la producción industrial de la región y empresarios que perduraron al plan de convertibilidad y su crisis.

Ello permitió identificar una serie de estrategias llevadas adelante por parte de un sector de empresas que se centraron principalmente en la transferencia de la crisis al sector comercial y a los trabajadores (mediante la reducción de personal y salarios) y en la reducción del precio del producto disminuyendo su calidad.

Otras empresas evidentemente mejor posicionadas, adoptaron estrategias más dinámicas, que apuntaron a la innovación tanto del proceso como del producto y que coinciden en poseer vinculaciones con el polo industrial del Gran La Plata y con la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Por último debemos señalar que no se detectaron, a pesar de la proximidad de las empresas, relaciones de intercambio que puedan vislumbrar la generación de un **sistema productivo local**, y se hizo especial hincapié a la **ausencia de políticas industriales** de largo plazo que se continúen en el tiempo y las gestiones.

Con respecto a las fábricas recuperadas se tomó como caso el de la Cooperativa Unión Papelera Platense ex Papelera San Jorge. La fábrica se dedica a la elaboración de papel. El proceso de deterioro de la fábrica se inicia en los años `90, como consecuencia de la apertura económica y la consecuente importación de papel a menores costos, situación que inicia el proceso de deterioro y quiebre. Esta situación lleva a la fábrica, hacia 1998, a la cesación de pago y la consecuente quiebra, lo cual dejaría 70 obreros sin trabajo, en el contexto de un país signado por la desocupación.

La principal estrategia estuvo asociada al sostenimiento del empleo. A partir de allí se inicia el proceso de recuperación de la fábrica por parte de los obreros, tomando como forma organizativa definitiva la cooperativa.

Es en estos momentos iniciales de la toma y recuperación de la fábrica en el cual se establecen los principales vínculos con otros actores sociales y políticos.

Los obreros sostienen la toma inicial de la fábrica con la colaboración y el apoyo de su entorno social inmediato, familiares, vecinos, comerciantes de la zona. En el plano político-institucional reciben el apoyo del Ejecutivo Municipal que les proveía de alimentos para los obreros y sus familias

Más tarde, durante el proceso que los llevaría a la compra definitiva de la fábrica encuentran apoyos del Legislativo Provincial, del Poder Judicial y de algunos funcionarios quienes, lejos de seguir los lineamientos de una política abarcativa al conjunto de fábricas recuperadas, realizaron acciones aisladas pero que contribuyeron a la posesión definitiva de la misma.

Como parte de un conjunto de acciones sostenidas en el tiempo y realizadas para el conjunto de las fábricas que atravesaban el mismo proceso, el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y la Federación de Cooperativas de trabajo de la provincia de Buenos Aires (FECOOTRA) asesoraron y acompañaron en la organización de la empresa como cooperativa.

Durante el período en que los obreros pagaban las cuotas fijadas para la compra de la fábrica, reiniciaron la producción arreglando las máquinas, realizando prolongadas jornadas laborales y recuperando clientes. Las estrategias se orientaron a recuperar la confianza en la empresa tanto de proveedores como de clientes. En este sentido se redujeron los precios absorbiendo parte de los costos y se incorporaron nuevos proveedores como cooperativas de cartoneros formadas también a causa de la crisis.

El impulso que muestra la producción y la capitalización de la empresa en los últimos años, se asocia directamente al fin de la convertibilidad y a la sustitución de importaciones que conlleva la misma, conjuntamente con el tipo de producto fabricado que cuenta a nivel mundial con una demanda cada vez más creciente.

Actualmente, la cooperativa continúa manteniendo sus vínculos con la Federación de Cooperativas de Trabajo (FECOOTRA), con el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), tiene firmado un convenio con la Facultad de Ingeniería de Universidad Nacional de La Plata para construir una planta para el tratamiento de los efluentes con financiamiento del Instituto Nacional de Economía Social de la Nación (INAES) que aún no se ha hecho efectivo y participan de los encuentros que organiza el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER).

El ejecutivo Municipal le ha propuesto a la cooperativa el traslado al Parque Industrial La Plata, sin embargo la empresa no cuenta con la capacidad de inversión suficiente como para efectivizar el mismo ni tampoco con líneas de créditos especiales para fábricas recuperadas.

La presencia de las instituciones públicas gubernamentales durante el proceso de recuperación, se reduce a un conjunto de acciones aisladas, que si bien han contribuido a la posesión y al sostenimiento de la producción, no constituyen un conjunto articulado ni sostenido en el tiempo. En la actualidad, si bien el futuro de la demanda del papel producido parece promisorio, los miembros de la cooperativa ven limitada su posibilidad de crecimiento, ya que no quieren contraer créditos de capitalización que comprometan o pongan en riesgo el proceso llevado adelante hasta el momento y no visualizan líneas especiales para el conjunto de fábricas que han atravesado historias similares.

Sector agrícola intensivo

Este sector productivo se analizó considerando tres casos con lógicas productivas muy diferentes: la viñatera, la hortícola y la florícola.

El **vino de la costa** es un producto típico local de la zona costera de Berisso. Tiene un área de producción limitada (aproximadamente 25 has cultivadas con vid) y su calidad y características se deben principalmente a su origen geográfico y a las prácticas culturales de la zona.

Esta actividad prácticamente desaparecida resurge por una decidida intervención de los viñateros de la zona con fuerte arraigo y tradición y por nuevos productores que buscan en la recuperación del vino de la costa una forma de sobrevivir a las políticas de los 90.

En sus inicios es clave la intervención de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales integrándose al proceso posteriormente otros organismos nacionales, provinciales y municipales con vinculación a la actividad productiva.

La Facultad tuvo a su cargo la elaboración de un diagnóstico de la actividad detectando los más puntos críticos, realizando trabajos de capacitación e investigación y experimentado pruebas de comercialización.

Con relación al financiamiento se logró el apoyo por parte de organismos gubernamentales y no gubernamentales que cumplieron un rol importante en el proceso de activación del producto, financiamiento que se circunscribió a subsidiar la mano de obra, a la construcción de una bodega colectiva con su respectivo equipamiento, y a brindar la posibilidad de recibir asistencia técnica especializada.

Las estrategias llevadas adelante por el sector a partir de la crisis del 2001 que fueron denominadas como “defensivas” y sus principales acciones estuvieron centradas en la reducción de costos como una manera de sostener su posición dentro del mercado, las asociaciones interempresarias y la reorganización de la actividad basada en la flexibilidad del proceso productivo y de los puestos de trabajo.

Estas medidas le permitieron superar la crisis pero paradójicamente la recuperación económica ha comprometido la expansión y el mantenimiento de los actuales viñedos por la fuerte competencia que la industria de la construcción ejerce sobre el trabajo rural con salarios más elevados.

Además se considera que las políticas implementadas desde el Estado como salida a la crisis no alcanzan para impulsar una recuperación efectiva que permita en el corto plazo modificaciones significativas en las relaciones entre inversiones productivas, mercado interno y mercados de trabajo.

Otro de los sectores analizados es el **florícola** que se desarrolla especialmente en el partido de La Plata. En este caso y como síntesis de lo investigado se puede señalar el

crecimiento que tuvo la actividad en los primeros años de los 90 debido a la importante inversión realizada por los productores.

Esta inversión se centralizó en la introducción de nuevas tecnologías aplicadas al manejo de cultivos dando como resultado aumentos considerables en la productividad.

Paralelo a ello se han desarrollado explotaciones de subsistencia que por sus características de bajo nivel de reproducción tiene amplias dificultades en la comercialización.

Si bien la totalidad se comercializa a través de dos cooperativas, al estar los precios regulados por la oferta y la demanda los floricultores que no tienen capacidad de almacenamiento quedan en una posición desfavorable al momento de negociar los precios debiendo vender muchas veces por debajo de los costos.

Con la crisis del 2001 el aumento de los insumos importados elevó los costos de producción y un endeudamiento generalizado del sector. En este sentido los productores entrevistados manifestaron el abandono por parte del Estado tanto a nivel nacional como provincial y municipal.

La crisis fue resistida en general por dos factores. Por una parte el hecho de ser sus propietarios quienes llevan adelante las explotaciones que les permitió adaptarse al momento reduciendo o ampliando la producción de acuerdo a las necesidades y arrendar aquellas parcelas que no podían explotar. Por otro lado los patrones sociales y culturales de los actores sociales ubicados por encima de lo económico.

Con relación a las políticas públicas dirigidas al sector y consultados los organismos públicos específicos del municipio, se especificó que en 1999 parte de los floricultores tuvieron acceso a créditos municipales con fondos cedidos por el gobierno nacional. Estos créditos otorgados mediante el Programa Hortícola no pudieron continuar dado que los productores entraron en emergencia agropecuaria en el año 2000 y no pudieron cumplir con la devolución del préstamo. En los dos años siguientes no se otorgaron créditos.

El municipio coordinó también el Programa Provincial de Microempresas que brindaba líneas de créditos para producción y servicios. Si bien fue el sector hortícola el que mayores beneficios obtuvo, también hubo algunos créditos para la floricultura. En el 2003 el programa estaba desarticulado.

En el año 2002 los productores florícolas entraron en emergencia agropecuaria por problemas climáticos recibiendo subsidios ATN de Nación.

La tercera actividad investigada está relacionada con la **producción hortícola** en el Parque Pereyra Iraola, análisis que se centró en el problema de la tenencia de la tierra.

A mediados del siglo pasado el gobierno de la provincia y tal como lo establece la ley de expropiación, permite el acceso a pequeños productores hortícolas a cambio del pago de un canon con el fin de fomentar la agricultura familiar y abastecer a la ciudad.

La actividad se puede caracterizar como un conjunto de explotaciones de tipo familiar con escasa presencia de cultivo bajo cubierta, maquinaria antigua e insuficiente y canales de comercialización tradicionales. Al 2001 se percibía, se acuerdo a un diagnóstico realizado por el INTA, una acentuada descapitalización de los productores y el abandono de la actividad de algunas quintas.

En la década de los 90 se produce una fuerte inestabilidad de los productores con relación a la tenencia de la tierra producto de irregularidades administrativas y la valorización inmobiliaria de los terrenos motivada por las nuevas urbanizaciones que se localizan en la zona. Resultado de ello fue la sanción de numerosas sentencias judiciales de desalojo y la reacción de lo productores para resistir las medidas.

Esta resistencia y la paralela intervención de distintas áreas de Estado permitieron superar las políticas de desalojo y recuperar la estabilidad, aunque la regularización de la tenencia, quedó condicionada a un cambio de paradigma técnico productivo que igualmente cuenta con el apoyo por parte de los productores.

Como dificultades quedan por resolver el proceso de concentración de la tierra, el destino de parcelas sin uso productivo y el destino de los subsidios que incluye a todos los productores incluso los de perfil empresarial.

La Universidad Nacional de La Plata interviene a través de la Facultad de Ciencias Naturales formalizando un proyecto de extensión que se basó en la realización de un diagnóstico participativo para asistir técnicamente a los productores interesados en producir sin agrotóxicos. En el año 2003 se logra financiamiento para llevar adelante el proyecto con aportes del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia a través del programa Cambio Rural Bonaerense.

Movimientos de base territorial

Por último se estudiaron las estrategias desarrolladas por las **Organizaciones de base territorial** analizando en primer lugar las políticas sociales implementadas por el Estado y en forma particular las materializadas en el barrio Las Malvinas de La Plata.

Analizadas las políticas implementadas a partir de la crisis del 2001 se confirma la continuidad del sistema de políticas sociales que se venía desarrollando a lo largo de la década de los 90.

Se mantiene su carácter asistencial/clientelar materializándose en todo el país como una manera de contener el desborde social tomando como base para su implementación la participación de las redes comunitarias. En los años posteriores si bien se detecta una continuidad en el carácter estructural de las mismas se acentúa su inserción en el territorio y aumenta considerablemente la oferta de programas de atención focalizada.

El trabajo de campo permitió identificar una problemática compleja en lo que hace a su implementación. En principio se identificaron las organizaciones del barrio que gestionan programas sociales y posteriormente, se realizaron entrevistas los referentes de cada una de esas organizaciones, con el fin de precisar una perspectiva de las políticas que se implementaron en el territorio.

La investigación permitió verificar la existencia de programas gestionados por todos los niveles del Estado que contemplan cuestiones similares vinculadas a problemáticas alimentarias, de empleo y de tipo cultural y educativo, donde los actores locales forman parte de la ejecución.

También se pudo establecer una diferenciación en cuanto a las posibilidades de acceso a dichos programas dependiendo en general de los vínculos que se establecen con la gestión. En ese sentido las organizaciones vinculadas al peronismo tienen acceso directo a través de funcionarios mientras que las organizaciones opositoras los deben obtener a través de la acción directa (cortes de calles, manifestaciones).

De esta manera se plantea un uso del modelo asistencial donde se refuerzan los aparatos clientelares aprovechando el manejo de los recursos públicos, y por otro lado, un uso por parte de determinadas organizaciones sociales autónomas de prácticas autogestivas y organizativas novedosas que posibilita la ampliación de sus bases.

Conclusiones

A través de los casos presentados se puede observar que la presencia de planes de desarrollo local articulados no han existido. Sin embargo han coexistido una multiplicidad de acciones puntuales desarrolladas desde la órbita gubernamental, en sus diferentes niveles frente a la crisis generalizada de los diferentes sectores, que dependió más de la capacidad organizativa y estratégica de los afectados que de una decisión política de desarrollo frente a la crisis.

En los diferentes sectores se puede observar que:

La crisis se transfiere en la mayor parte de las actividades a los trabajadores y se flexibilizan los procesos productivos bajando la calidad.

La formación de redes cobra particular importancia en los sectores de desocupados y las actividades productivas de mayor vulnerabilidad.

La intervención de la Universidad en actividades productivas con arraigo en el lugar y fuertes tradiciones culturales. Su asesoramiento facilita en general la comunicación con organismos de gestión para la obtención de recursos y resolución de conflictos.

En las producciones del Vino de la costa y Parque Pereyra se consigue trabajo mejor pago fuera de la actividad. En estos casos la recuperación económica juega en contra del desarrollo de la actividad.

Se observa una ausencia de políticas públicas de salvataje durante la crisis para las actividades productivas.

Las políticas sociales fueron implementadas en principio para contener el desborde social. Actualmente existe una sobreoferta de programas focalizados y fragmentados de los 3 niveles del Estado que complejizan la implementación.

Aparentemente los programas productivos fracasaron en general. El Manos a la obra se mantiene pero es mínimo.

Existen significativas limitaciones de los municipios para abordar las problemáticas socioeconómicas de su territorio ya que la mayoría de los programas son de índole nacional y provincial por carecer los municipios de recursos adecuados.

A nivel local los instrumentos de desarrollo local que se hicieron (plan estratégico y presupuesto participativo) no se efectivizaron en el territorio.

Las políticas públicas si bien tienen relación con el desarrollo local se implementaron en forma aislada y no forman parte de estrategias articuladas que fortalezcan del desarrollo local.

BIBLIOGRAFIA

ARTURI, Diego (2008). Desempeño de las industrias Pymes metalmecánicas y textiles en el Gran La Plata en los últimos veinte años. Informe Programa Incentivos para la Investigación.

BRESSER-PEREIRA, GARNIER, OSZLAK, PRZEWORSKI (2004). *Política y Gestión Pública*. CLAD – Fondo de Cultura Económica.

DEL RIO, Juan Pablo (2008) La toma de posición territorial, entre el desalojo y las estrategias de permanencia en el espacio periurbano metropolitano. Informe Programa Incentivos para la Investigación..

GARCÍA DELEGADO, Daniel (1997). *La reforma del Estado en la Argentina: de la hiperinflación al desempleo estructural*. Revista CLAD Reforma y Democracia, n° 8. Caracas

GARCÍA DELEGADO, Daniel (2003). *Estado – nación y la crisis del modelo. El estrecho sendero*. Grupo Editorial Norma. Vitral.

GONAZALEZ, Pablo y otros (2008). Notas sobre las organizaciones de base territorial en la gestión de programas sociales ante los cambios en el modelo asistencial público: el caso del barrio Las Malvinas de La Plata. Informe Programa Incentivos para la Investigación.

MADOERY, Oscar. (2005). *La primera generación de políticas locales de desarrollo en Argentina*. En Política y gestión. Volumen 8. Ediciones Homo Sapiens.

NIETO, Daniela Patricia (2007). *La reproducción de los actores sociales en la actividad florícola del Partido de La Plata*. En 1er. Congreso de Geografía de Universidades Nacionales: Pensando la geografía en red. Universidad de Río Cuarto. Argentina

OSZLAK, Oscar (2000). *El mito del estado mínimo. Una década de reforma estatal en la Argentina*. V Congreso internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública. Santo Domingo. República Dominicana.

ROFMAN, Adriana y VILLAR, Alejandro (comp.) (2006). *Desarrollo Local. Una revisión crítica del debate*. Universidad Nacional de Quilmes. Universidad Nacional de General Sarmiento. Ed. Espacio

VAZQUEZ BARQUERO, Antonio y MADOERY, Oscar. Comp. 2001. *Transformaciones globales, instituciones y políticas de Desarrollo Local*. Universidad Nacional de Rosario – Universidad Autónoma de Madrid. Ed. Homo Sapiens, Santa Fe, Argentina.

VELARDE, Irene (2008). Resurgimiento del vino de la costa de Berisso como estrategia identitaria de los actores locales frente a la crisis. Informe Programa Incentivos para la Investigación.

ZANZOTTERA, Marcela (2007). *Aspectos Institucionales de la gestión urbano – territorial*. En La obra pública como desarrollo sustentable. Informe de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires 2007. Fundación Banco Provincia de Buenos Aires – EUDEBA